



PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 7 DE JUNIO DE 2020

DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

1ª lectura: Éxodo 34, 4b-6. 8-9

Sal.: Dn 3, 52-56

2ª lectura: 2 Corintios 13, 11-13

Evangelio: Juan 3, 16-18

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

VIDA PARROQUIAL

9 junio: Primer aniversario de la Consagración de Santa Eugenia al Inmaculado Corazón de María. La Eucaristía de la mañana y de la tarde serán ofrecidas por las intenciones de nuestra parroquia y nuestro barrio.

10 junio: Oración de Bautismo en el Espíritu (por Youtube). Como clausura del Seminario de vida en el Espíritu, volveremos a realizar la celebración de invocación al Espíritu Santo que se podrá seguir por el canal Youtube de la parroquia. Debido a los frutos que dio la vez pasada os invitamos a todos a seguir esta oración.

14 junio: Solemnidad del Santísimo Corpus Christi.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia:

“Tanto amó Dios al mundo...” Así comienza el Evangelio de este domingo, y quizá, simplemente, con esta frase, podemos permanecer rezando durante horas. Después de concluir el Tiempo Pascual con la fiesta de Pentecostés y renovar nuestra consagración al Inmaculado Corazón de María, se nos regala ahora este mes de junio para entrar en el Misterio del Amor de Dios, expresado en el Corazón de Jesús.

Una de las cosas que necesitamos meditar es sobre nuestra Fe en Cristo: ¿realmente le conozco? Jesús es un tesoro inagotable, Fuente de Amor que nunca se seca, una verdadera “Caja de sorpresas” abierta para todo el que no se conforma con menos que una vida en plenitud. Jesús es la expresión más maravillosa del Amor que Dios nos tiene.

Como enseña el Evangelio, el Señor no viene para juzgar sino para salvar, y esto, en los tiempos que corren es muy importante, cuando nos estamos acostumbrando a utilizar el juicio y la ley como único instrumento para mantener el orden de todas las cosas. ¿Dónde queda la misericordia? ¿Dónde queda la confianza? ¿Dónde queda la gratuidad? Claro, alguno puede estar pensando que el habituarse al miedo o la mentira hace difícil la virtud de la confianza. Con mayor razón entonces, necesitamos a alguien que nos salve de verdad y pueda ofrecer un nuevo rumbo a nuestra sociedad: ese Salvador es el Señor Jesús, capaz de cambiar los corazones de raíz y sacar de nuestro interior lo mejor de nosotros mismos. Ese es el proyecto de Dios, que cumple enviando a su Hijo: hacer de nuestra sociedad un hogar de hermanos donde la caridad sea la ley fundamental.

Dios es Amor, un Amor eterno entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es la hora en que todos nos dejemos renovar en este Amor. Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios.

Querida Familia: ¡Feliz Domingo de la Santísima Trinidad!



EN EL MES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

“He venido a traer fuego a la tierra y ojalá estuviera ya ardiendo”

(Lc 12,49).

El fuego corona las imágenes del Corazón de Jesús, símbolo de su Amor que se derrama en nuestras vidas con el Don del Espíritu Santo. Durante este mes seguimos invocando la venida de un **Nuevo Pentecostés**, necesitados y confiados de que sólo el Fuego del Amor de Dios puede renovar nuestra vida y nuestra sociedad. Para ello, es bueno tener en cuenta cinco aspectos fundamentales:

- **ORACIÓN:** pedir cada día la venida del Espíritu Santo en este Nuevo Pentecostés, donde el Amor de Jesús transforme cada corazón y extienda el Reino de Dios en el mundo, trayendo tiempos nuevos de fe, paz y fraternidad.
- **SACRAMENTO DEL PERDÓN:** cuidar nuestra amistad con Jesús celebrando con frecuencia (al menos una vez al mes) el Sacramento del Perdón y dejarnos así abrazar por el Padre: abrazo de curación y reconciliación.
- **SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA:** es el gran Sacramento del Amor de Dios, donde el Corazón de Jesús nos espera para “fundirse con nosotros”. Celebrar la Eucaristía, comulgar en gracia de Dios y adorar a Jesús Sacramentado es la manera con la que el Espíritu Santo nos alimenta y nos fortalece para ser los apóstoles que el mundo necesita. Sin Eucaristía no podemos hacer nada.
- **AMOR FRATERNO:** mirando al Corazón de Jesús aprendemos a amar y dejarnos llevar por el Espíritu de Dios, para que el perdón, la misericordia y la ternura sean nuestra regla de vida, especialmente con los más necesitados o con aquellos que no nos aman. “La medida del amor es amar sin medida” (San Agustín).
- **TODO DESDE MARÍA:** consagrados al Corazón de la Madre y guiados de su mano, Ella se encargará perfectamente de conducirnos a Jesús, escucharle y mantenernos fieles en la fe y el amor. Así el Fuego del Espíritu se mantendrá vivo en nuestros corazones, multiplicando sus dones y carismas sobre nosotros.

TESTIMONIO



Me llamo Adrián Gutiérrez, pero la mayoría me conoceréis como “Guti”, y os voy a contar un poquito sobre mí. Pero no sobre las actividades de las que formo parte en la Familia de Santa Eugenia, sino por qué formo parte. Y es que el otro día el padre Rubén me “pringó” para hacer esta pequeña noticia-testimonio, donde tenía que responder una pregunta que a primera vista puede parecer simple, pero una vez te pones a intentar expresarlo no lo es tanto: “¿Quién es Jesús para mí? ¿Qué significado ha tenido su paso por mi vida?”

Pues como dice la canción: “Siendo hombre, amigo, esclavo y maestro; siendo carga pesada, profesor y aprendiz” Jesús ha sido muchas cosas en mi vida, muchas de ellas sin yo saberlo. Ha sido un desconocido al que me presentaron en Comunión, sin tener la más remota idea de lo que haría cambiar mi vida. Jesús ha significado, durante mis años de aprendizaje en Preas, todos los valores más básicos que hoy en día intento poner en práctica y en los que me baso. Jesús ha sido, durante todos esos años, quien ha puesto a quienes hoy puedo llamar familia y a quienes no quiero perder por nada del mundo. Jesús ha sido ese maestro que en mis años de Confirmación me enseñó a peregrinar, interior y exteriormente, a aprender a verle donde nunca había mirado, en las personas, los detalles, la naturaleza. Me llenó de Espíritu, me dio madurez.

Pero no todo es un camino fácil, y a veces, como me pasa actualmente, andamos en un desierto, donde Jesús es un viejo amigo al que llevo un tiempo sin prestarle atención, pero en lo más profundo de mí, sé que está llamando, aunque no le haga caso. A veces ni le oigo, pero, por todo lo que ha sido para mí, simplemente escribiendo estas líneas tengo la certeza de que Él está. Ultraia.

@ parroquiasantaeugenia@gmail.com

W <http://santaeugenia.archimadrid.es/>

☎ 913317190 691899919 (urgencias)

📺 @parroquiasantaeugenia

🔍 @parroquiase

📘 Parroquia Santa Eugenia